

cortar las relaciones entre ese ingeniero y el diplomático japonés y le dijimos que con la Unión Soviética él podría obtener mucho más dinero que el que le ofrecían los japoneses y que además, esos planos al servicio de la Unión Soviética estarían al servicio de la clase trabajadora internacional. Como el hombre nos exigió un adelanto en dinero, nosotros le dimos doscientos dólares que habíamos reunido para el envío de nuestro delegado allá y que ahora tomamos del cheque que ustedes nos envían. Además, nos hicimos garantizar la seguridad de los planos. No sabemos si a usted les irá a agradar el paso dado, pero a nosotros nos pareció que en esa forma debíamos proceder, aún cuando no enviáramos nuestro delegado. El ingeniero nos dió dos meses de plazo para resolverle. Ustedes en consecuencia, deberán informar con rapidez a quién corresponda. Nos parece que sería conveniente que de allá enviaran un experto a examinar los planos. El interesado pide sesenta mil dólares por ellos.

NUESTRO DELEGADO:

Les acusamos recibo de su carta del 11 de los corrientes. Junto con ella hemos recibido el cheque a nombre de Juan Vargas Vargas por valor de doscientos cincuenta y cinco dólares. Nos piden ustedes el rápido envío de nuestro delegado. Pero por las razones dadas, comprenderán ustedes que no podemos enviarlo. El Comité Central acordó por esas razones acreditar al camarada Rodolfo Guzmán quién ya se encuentra en Moscú como nuestro delegado al Congreso. Doscientos dólares entregamos al ingeniero poseedor de los planos los cuales nos serán devueltos en caso de que la Unión Soviética no tenga interés en esos documentos; en este caso, nosotros les devolveremos el dinero. Los otros cincuenta y cinco dólares los hemos empleado en completar el pasaje del camarada Carlos Oquendo y Amat, quién fué expulsado del país y quién va ya en camino de la U.S.

EL CAMARADA OQUENDO:

Este camarada fué en el Perú, secretario General de la Sección de Arequipa de nuestro Partido. Por sus actividades revolucionarias estuvo preso en dos ocasiones, por más de un año en cada una de ellas. Fué además apaleado y torturado. De la cárcel del Perú salio tuberculoso con destino a Panamá expulsado junto con varios apristas. En Panamá estuvo unos dias libre y se relacionó con nuestro Partido allá. Pero luego los apristas lo denunciaron a las autoridades americanas como comunistas y éstas lo metieron a la cárcel. Cuando